

DOMINGO IV DE PASCUA

[CICLO C]



8 de mayo de 2022

“ Mis ovejas escuchan mi voz...”

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS



1ª LECTURA: Hechos 13, 14.43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron y desde Perge llegaron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Disuelta la asamblea sinagoga, muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra». Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su territorio. Estos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo.

2ª LECTURA: Apocalipsis 7, 9. 14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos».

SALMO 99

*Nosotros somos su pueblo
y ovejas de su rebaño.*

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, lo que me ha dado, es mayor que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

En un tiempo que resalta tanto al individuo, sus gustos, preferencias, derechos y sueños personales... reivindicar la comunidad, el grupo, la pertenencia social, es un acto de profunda rebeldía. Algo muy contracultural. Por eso el salmo de hoy nos da el tono del domingo del Buen Pastor, aquello que como creyentes reconocemos y profesamos: “Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño”.

Ser creyentes supone saberse hechos por las manos amorosas del Padre Bueno, saberse amados, y también saber que no nos debemos a nosotros mismos: llevamos la marca imborrable de aquel que nos modeló y nos dio el ser. “Somos suyos”. “Su pueblo”, sus hijos, sus ovejas. Ya sé que no nos gusta ser “rebaño”, que nos suena a insulto, a falta de carácter y originalidad... pero si lo pensamos bien, no hay tal insulto. Somos gregarios, al igual que las ovejas, necesitamos de un grupo que nos ampare, nos identifique, con el que compartir búsquedas y metas (ya sea buscar hierba donde pastar o fines a los que entregar la vida).

La profecía del Apocalipsis que hoy leemos me parece maravillosa. ¿Qué ocurre si dejamos que Cristo sea nuestro Pastor, aquel que guíe nuestras vidas? El Dios providente actúa en aquellos que permiten su gracia, que dejan espacio a su presencia, que no se empeñan en controlar todo y forzar sus planes a sus intereses y proyectos. Si dejas a Dios acampar en tu vida no te faltará nada esencial, Él te conducirá a fuentes de aguas vivas. Y Él enjugará las lágrimas de tus ojos, se acabarán los motivos para llorar. Su gozo lo inundará todo, descansaremos en Él, en su Paz, en su Presencia que acampa entre nosotros y lo llena todo. Ya no necesitamos vivir “autojustificándonos”, dándonos sentido a nosotros mismos, buscando razones... Él hará luz en todo, y esa luz bastará. Pero hay que permitir que Él acampe entre nosotros y eso no es siempre fácil, se nos cuelan muchos miedos y resistencias, mucha falta de fe.

Jesús es claro en su declaración como Pastor Bueno: “Mis ovejas escuchan mi voz...”. ESCUCHAN. Para ser de su rebaño necesitamos cultivar la escucha atenta y paciente, de su Palabra, de nosotros mismos y de los hermanos. No solo escucha de “palabras religiosas” pues Dios está en todo lugar y puede habitar en todos. Si nos dejamos caer en sus manos, nadie nos arrebatará jamás de allí.

AVISOS

1.- **MARTES 10: CAFÉ-TERTULIA** a las 17:30 h.

2.- **JUEVES 12: FE ACTIVA** a las 20:00 h.

ORACIÓN

Quiero ser pastor
que vele por los suyos;
árbol frondoso
que dé sombra al cansado;
fuente donde beba el sediento.

Quiero ser canción
que inunde los silencios;
libro que descubra horizontes remotos;
poema que deshiele un corazón frío;
papel donde se pueda escribir
una historia.

Quiero ser risa en los espacios tristes,
y semilla que prende
en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente,
canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...

Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor... eso quiero
ser.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924 31 48 54

 facebook.com/parroquiaps.merida

<https://perpetuosocorromerida.es>

 [@parropsmerida](https://twitter.com/parropsmerida)
BIZUM 05021

